

EL UMBRAL DEL OCEJÓN

REVISTA INFORMATIVA DEL AYUNTAMIENTO DE TAMAJÓN



JUAN DE DIOS BLAS EL POETA QUE RECONSTRUYÓ LA ERMITA DE LA SOLEDAD POR AMOR



ENTREVISTA
MANUEL ESTEBAN
.....
PROPIETARIO DEL
ESTABLECIMIENTO
"ÁREA COMERCIAL
DE TAMAJÓN"
PREMIO 2016
CEO-CEPYME
GUADALAJARA



RINCONES
ESCONDIDOS
.....
EL
ARTE-MUEBLE
NEARDENTAL
EN LA CUEVA
DEL CHORRILLO,
SEGÚN ALBERTO
BALLESTERO



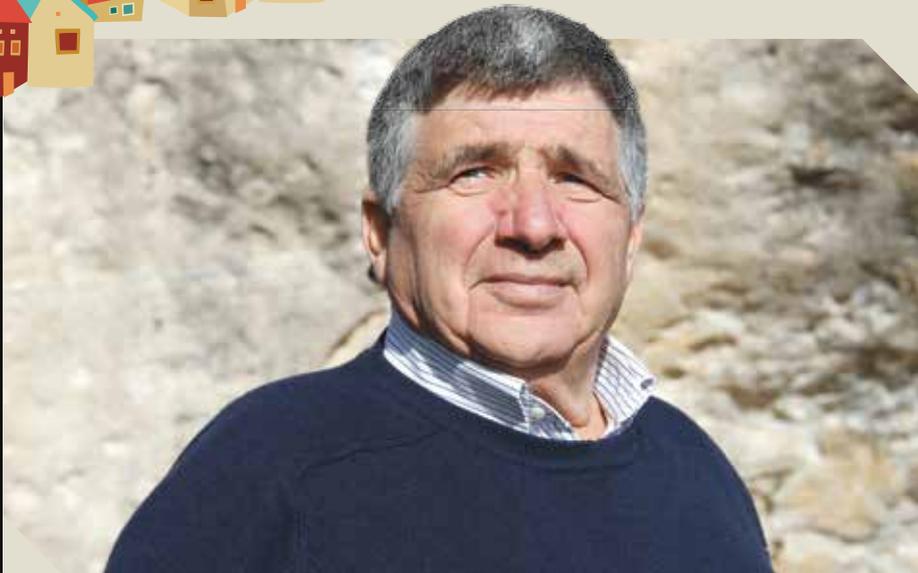
NUESTROS
MAYORES
.....
DOÑA LUCÍA,
MAESTRA
EJEMPLAR
DE PALANCARES,
CUMPLIÓ
UN SIGLO
DE VIDA

Y TAMBIÉN NOTICIAS SOBRE MEJORAS SOCIALES Y PROYECTOS DE NUESTRA LOCALIDAD Y SUS PEDANÍAS.
CON ARTÍCULOS CULTURALES, HISTÓRICOS Y ANECDÓTICOS SOBRE TAMAJÓN.



EDITORIAL

EUGENIO ESTEBAN DE LA MORENA / ALCALDE DE TAMAJÓN



EL MILAGRO DE LA NAVIDAD

Lo intangible es lo más importante de los pueblos. De ahí dimanaban nuestras costumbres, nuestro folklore, nuestros oficios y todos los conceptos que componen el medio rural: ha construido nuestras calles y plazas, y ha forjado hombres y mujeres.

La industrialización de los años 50 y 60 del siglo pasado comenzó por arrastrar una población, con unos medios muy precarios para su bienestar, en busca de otros trabajos que hicieran más fácil la supervivencia, pues entonces era de sobrevivir de lo que se trataba.

Poco a poco su calidad de vida fue mejorando, y con su esfuerzo, y también a costa de sacrificar, en muchos casos, el patrimonio de varias generaciones, consiguieron su casa, el colegio para sus hijos, un hospital para curarse y un tiempo para ocio, del que antes no disponían, además de otras condiciones más favorables, que hicieron virar sus costumbres 180 grados.

Lo que se ha percibido hasta hace poco tiempo es que aquello fue necesario para la calidad de vida y el bienestar de las personas, sin analizar si la concentración de industrias y personas en tan poco espacio, había sido lo correcto o, si por el contrario, hubiera sido mejor distribuir aquellas industrias en sus territorios.

No se pensó en el impacto ambiental tan negativo que era el abandono del campo y la desertización demográfica del medio. Sin embargo, sí se pensó en trasladar los

recursos más importantes de los pueblos a otros lugares, a cualquier precio, aun a costa de que muchos de ellos desaparecieran, incluso para aquellas zonas que ya habían sido favorecidas con planes de regadío, convirtiendo grandes y ricas superficies agrícolas en polígonos industriales y urbanizaciones sin ningún tipo de rubor, despreciando las inversiones públicas, de unos cuantos años antes, y estableciendo grandes depósitos de agua fuera de su espacio, para atender aquellos polígonos y urbanizaciones.

Nada de esto se corrigió con las nuevas leyes de suelo, y es ahora, cuando cunde la alarma al ver los pueblos cada vez más despoblados. Nunca es demasiado tarde, aunque lo más difícil es restituir lo intangible de los pueblos, el eslabón que se perdió de aquella cadena, que unía los oficios de padres a hijos de manera natural.

No cabe duda de los esfuerzos que las distintas administraciones están haciendo para evitar la despoblación del medio: muchos proyectos de desarrollo rural, muchos medios humanos, mucha presencia de las administraciones, cada una tratando de cobrar su protagonismo. Dedicando mucho dinero, pero, sin embargo, el resultado es que cada día hay más despoblamiento. Dentro de poco, no hablaremos de despoblamiento, diremos despoblación.

Yo diría que, por muchos esfuerzos que hagamos, si éstos son desatinados, servirán para poco. Por eso es muy importante conservar en nuestro medio aquel folklore y aquella cultura que nacieron de lo inmaterial, de las mentes de nuestros antepasados, y se convirtieron a través de aquellos proyectos en instrumentos y coplas para cantar su vida diaria.

Nuestro certamen de villancicos es una manera más de lograr que lo intangible permanezca. Los grupos que actúan en él cada año han sabido mantener esta bella y familiar costumbre, y con ello están contribuyendo para que las raíces de nuestros pueblos sigan vivas.

Que lo intangible permanezca, que ya pasará algún tren cargado de recursos y buena puntería para que los habitantes de éste medio vivan con las mismas condiciones que disponen los de la ciudad. Sanidad y Bienestar Social, Educación, Comunicaciones y Transportes, entre otras.

Tamajón organiza cada año este certamen para colaborar, también con esta iniciativa, a mantener vivos los pueblos, que han sido, y son, la base de la calidad de vida del medio urbano. No podemos perder la esperanza, ni pensar que va a ser fácil. Los milagros no existen, a excepción del que estamos celebrando ahora: la Navidad.

Eugenio Esteban de la Morena
Tamajón, 6 de diciembre de 2016



REVISTA GRATUITA DE INFORMACIÓN.
Publica: Ayuntamiento de Tamajón (Guadalajara / España).
DEPÓSITO LEGAL: GU-86214

Redacción, Edición y Fotografía:

Bravo Comunicación
www.bravocomunicacion.com / Tel: 606 411 053

Maquetación y Creatividad:

WIMIT - Agencia de Publicidad / Madrid
www.wimit.com / Tel: 913 952 490 / 656 282 467

Imprime:

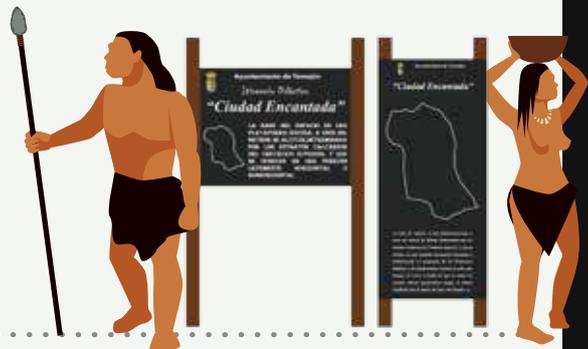
CUDI PAL Gestión Gráfica / Madrid
Tel: 913 322 066

Todos los derechos reservados. Esta publicación no podrá ser (ni total ni parcialmente) reproducida, manipulada, distribuida, utilizada o registrada, ni comunicada públicamente a través de ningún tipo de soporte o mecanismo, ni transformada, ni almacenada sin la previa autorización escrita de los autores y editores de la misma. Asimismo, el Ayuntamiento no se hace responsable de los comentarios y opiniones personales vertidas dentro de la publicación realizadas por los colaboradores y/o entrevistados.



NOTICIAS

TURISMO



EL AYUNTAMIENTO DE TAMAJÓN SEÑALIZARÁ LA CIUDAD ENCANTADA

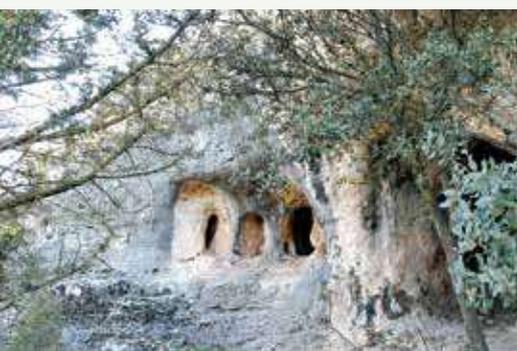
Se instalarán 17 paneles informativos, 2 principales y 15 secundarios, siendo los primeros de información general sobre la Ciudad Encantada, mientras que los segundos contarán sus valores naturales.

Con el proyecto de señalización, el Ayuntamiento pretende lograr, por un lado, la protección y conservación del enclave y, por otro, crear un espacio educativo donde los investigadores, estudiantes, naturalistas, escaladores, espeleólogos y los turistas colaboren de una manera activa con los vecinos en el mantenimiento de los altos valores ecológicos que posee.

Así, se va a crear un 'Itinerario didáctico auto-guiado' en el que el visitante podrá ir descubriendo la belleza del

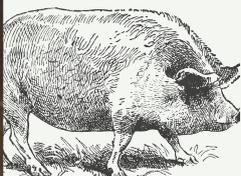
entorno, a la vez que aprendiendo las caprichosas razones que hicieron evolucionar geológicamente a la naturaleza del lugar de la espectacular forma que lo ha hecho en el paraje agallonero. La acción del agua, el viento y el hielo ha dado lugar a este fenómeno kárstico. La heterogeneidad de las rocas, en cuanto a su morfología, composición química y grado de dureza es lo que ha permitido el desgaste desigual de las mismas, transformado hoy en una muestra sorprendente de 'arte natural'.

Para ello se instalarán 17 paneles informativos, 2 principales y 15 secundarios, siendo los primeros de información general de la 'Ciudad Encantada de Tamajón': descripción, plano de la ruta, duración aproximada, dificultad, consejos y prohibiciones; mientras que los segundos contarán con una información exhaustiva de los valores naturales: formación geológica, acción de elementos transformadores del paisaje, flora y fauna protegida, Lugares de Interés Comunitario y elementos vernáculos, como parideras o calzadas.



NOTICIAS

CULTURA



longanizas, en esta ocasión y por no haberse matado el cerdo, en tripa de vaca.

Además, los lomos principalmente, así como otras partes del cerdo, de las consideradas como más suculentas, éstas sin picar, también quedaron sumergidas en el aliño típico de Tamajón, que igualmente tiene una receta particular. Está hecho de pimentón, orégano, sal y ajo, pero también lleva el secreto de la abuela. Cuando se seque y escurran toda el agua, se filetearán y se freirán un poquito, para conservarse luego en la olla con ese mismo aceite, siempre de oliva. El próximo día de la Cabalgata de Reyes, los agalloneros los compartirán en una segunda tarde de fiesta gastronómica.

Ese sábado, los participantes se comieron unos judiones hechos con las manitas del cerdo, las orejas, el morro, la careta y el rabo, que también eran la comida típica de la matanza. En este caso, el secreto está en "asustarlas" un poco al final, para que queden más suaves. "Se les rompe el hervor del caldo, y ya están para comer", contaba Eugenio Esteban, que fue quien las preparó. Y para cenar en el mismo día, se degustaron las sopas de matanza y fritura de torreznos.

Las sopas de matanza agalloneras son una variedad de la sopa castellana. En este caso, al caldo se le añade yema de huevo cocido y mezclada con el hígado frito, rallado o picado previamente. El fondo de la sopa es el mismo aceite en el que se fríe la víscera.

Aunque no se hicieron en esta ocasión, las morcillas de Tamajón eran mezcla de la sangre del cochino, a la que no se podía dejar cuajar, a base de vueltas y más vueltas, con el arroz y, de nuevo, con el secreto de la abuela. Para embutirlas se usaba, en este caso, la tripa cular, la ancha. Y también se embutía la llamada 'gueña', con parte de las vísceras, el cuajo, el corazón, el bofe y la carne ensangrentada, y algo de magro. Era costumbre, en la época de la matanza, traer los cuartos de las vacas a lomos de las caballerías, desde Bustares, para mezclar su carne con la del cerdo, o hacerlo con la de cabra, para que salieran más chorizos. En los pueblos de la sierra los tratantes cambiaban los jamones curados por tocino.

Elvira Gamo lucía uno de los antiguos delantales de la matanza, hecho con las telas de los colchones, que se aprovechaban para esto, cuando se ponían viejos. Pedro Mínguez, otro de los veteranos que estuvieron presentes en la fiesta, resumiendo la importancia que tenía este acontecimiento en tiempos pretéritos en la Sierra Norte, sentenciaba con una frase que lo dice todo: "hay tres días en el año que relumbran como el sol, la matanza, el esquileo, y el día de la función".

EL CALOR DEL FUEGO DE LA FIESTA DE LA MATANZA

El evento, organizado por el Ayuntamiento, reunió a un centenar de agalloneros de todas las edades que rememoraron durante tres días la fiesta familiar que siempre fue esta bonita tradición.

La primera hora del viernes, día 9 de diciembre, llegaba hasta el punto de reunión la carne, que había sido seleccionada por el comercio local Area de Tamajón, puesto que el acto de matar el cochino fue el único que no se llevó a cabo como se hacía antaño.

Lo primero fue despiezar el cerdo; después, picar su carne. Los agalloneros usaron cuchillos y hachas en la primera labor, de la que se encargaron sólo quienes saben manejarlos con la precisión y seguridad debidas, mientras que para lo segundo, los tamajoneros sirvieron de una de aquellas viejas máquinas ELMA. Aliñar el picadillo tiene su misterio, y una receta por vecino de Tamajón, porque ya solo para la adecuada combinación de tocino y magro, y que el resultado no sea ni grasiento, ni seco, hay opiniones para todos los gustos. El frío de Tamajón es el ideal para curar los chorizos, que en la matanza

quedaron colgados en unas estanterías preparadas al efecto, al igual que antes lo hacían en varas de madera, generalmente de nogal, sobre la lumbre. El calor y el humo, combinados con la baja temperatura del lugar, les da el punto de curación y de sabor típicos. Para meterlo en olla, no hacía falta secar mucho el embutido; para comer crudo, en rama, a gusto del consumidor. En este caso, se van a preparar de las dos maneras, para ser degustados, probablemente, en el carnaval próximo.

Para reponer fuerzas, los participantes cenaron somarros, panceta, torreznos y morcilla, que acompañaron con un vino manchego muy rico. El viernes, quedó la carne en reposo, para que luego, el sábado, día 10 de diciembre, por la mañana, y después de probar unas gachas hechas con harina de almorta y unas migas aderezadas con pimentón extremeño que quitaban el sentido, se embutieran las

NOTICIAS

CULTURA

LA NAVIDAD LLEGÓ AL UMBRAL DEL OCEJÓN

El mismo día que comenzaban a salir los agalloneros de ronda, hace ya algunos años, por la Purísima, el 8 de diciembre, se celebró el IV Certamen de Villancicos de Tamajón.

El alcalde del municipio, Eugenio Esteban, se encargó de pregonar este acto, dándole además la bienvenida a todas las rondas y grupos de villancicos que iban a cantar, provenientes de Hita, Humanes, Cantalojas, Atienza y Atanzón. Entre público y cantantes, el número de asistentes subió hasta las quinientas personas.

A partir de las cinco de la tarde, el Centro Cultural agallonero se empezaba a llenar de vida, y precisamente de eso, de cultura popular. Bandurrias, guitarras, panderos y panderetas, zambombas, huesos, botellas de anís... Cada uno de los grupos se apropiaba de una sala del Centro, para cambiar sus vestidos por los atavíos, todos peculiares y con reminiscencias de su tierra, y para ensayar sus villancicos. Alegría en los reencuentros, y armonía, personal y musical, poco antes de comenzar a sonar la música.

Correspondió abrir el certamen a la Ronda de Hita. Interpretaron dos villancicos, 'Despacito no hagáis ruido', y 'La borriquita'. Según contaba Isabel Fernández, no era Hita pueblo de rondas de navidad, porque se hacían por San Blas, cuando los quintos cantaban a las mozas. Han sido los mayores de Hita quienes han creado esta agrupación musical con la que llevan ya unos años recorriendo los certámenes de los pueblos.

Tomó su relevo una de las agrupaciones musicales más veteranas de Guadalajara, la Coral Penafora de Humanes, con una larga historia que arranca en los años setenta, según relataba su presidenta, Rosalía Martínez. Con mucho sentido del ritmo y del tono, cantaron 'Jotitas al niño', 'Campanas, campanas', 'Pastorcito, ¿dónde vas?', 'A Belén venid pastores', cuya letra y música son tradicionales de Humanes, terminando con 'La más fría noche'. Dirigidos y acompañados a la guitarra por su director, Juan Carlos Esteban, dejaron un magnífico recuerdo en Tamajón.

Espectacular, como cada año, fue la actuación de los Cencerrones. Vestidos con sus impresionantes corralas de cencerros a la espalda, con sus trajes de pana, manta, albarcas y calcetines de lana, y sus boinas, dejaron patente, ante el público, que abarrotaba el salón de actos de Tamajón, el pasado ganadero de su localidad de origen. Entre su interpretación no faltó el tradicional 'Romance', que continuaron con otros dos villancicos más, 'Vengan todos los pastores' y 'Soy un pobre pastorcito'.

El Grupo de Tradiciones de Atienza lleva sólo unos años de actividad, pero su música es heredera también de la antigua Rondalla, que cesó su actividad en la década de los años veinte.



Con guitarras y la percusión típica de la navidad, cantaron el 'Río de amor', 'Campanitas' y 'María tu eres la luz', tres villancicos populares que llevan ensayando desde octubre. Acompañándoles, estuvo presente el alcalde de Atienza, Pedro Loranca.

Cerró, con su energía positiva que sabe contagiar a todo el mundo, la Real Zambombada de Atanzón. Sus más de cuarenta integrantes cantaron, 'La Virgen camina a Egipto', 'Campanitas' y la 'Jota del Mester', para acabar con su tradicional 'Ronda de Atanzón'. El grupo se creó hace quince años exactamente, por lo que están de aniversario. Las mujeres visten con capa y sombrero, y los hombres de mieleros, con blusón y boina, y pañuelo negro. Cuenta la leyenda que el origen del nombre proviene de "un morisco, que vino a parar a Atanzón desde Valencia, en el siglo XVI. Parece ser que fue él quien inició la tradición de la zambombada", contaba Marisa Sigüenza.

Después, por cortesía del Ayuntamiento de Tamajón, rondas y acompañantes fueron invitados todos a unas deliciosas gachas y migas, regadas con buen vino. La Televisión de Castilla La Mancha quiso estar presente, retransmitiendo el evento.

OBRAS

COMIENZAN LAS OBRAS DE LA PISCINA MUNICIPAL DE TAMAJÓN

Equidesa, adjudicataria de las obras de la Piscina Municipal de Tamajón, firmó a mediados de noviembre el acta de replanteo con la que se daba comienzo a la ejecución de las obras. Por parte del Ayuntamiento la rubricó el alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, mientras que fue Carmelo Ruiz, gerente de la adjudicataria, quien hizo lo propio en nombre de Equidesa.

A continuación, el equipo técnico de la empresa y el arquitecto municipal llevaron a cabo las primeras

mediciones sobre el terreno para empezar las obras. El lugar cuenta con unas vistas privilegiadas del pico Ocejón en un enclave paisajístico destinado a ser, sin duda, uno más de sus atractivos. Aparte de la dirección de obra, que gestionará un empleado de la empresa, la construcción de la piscina va a generar varios puestos de trabajo, directos e indirectos, que Equidesa tiene la intención de cubrir con personal contratado en la comarca.



NOTICIAS

CULTURA



PIRAGUAS Y MARIPOSAS INICIARON LA SEMANA CULTURAL Y DEPORTIVA DE TAMAJÓN

Comenzaba a mediados de agosto, con dos actividades variopintas, pero igualmente interesantes, además de aptas para todos los públicos.

En primer lugar, cerca de ciento cincuenta agalloneros se acercaron a las instalaciones que en el embalse homónimo tiene la empresa Piragüas El Vado. Allí, en diferentes turnos y jornada de mañana y tarde, vecinos de la villa de todas las edades practicaron este deporte, para el que el lugar compone un entorno privilegiado. Antes de salir de la playa, el instructor, Basi

Rodríguez, daba los pertinentes consejos, asegurándose de que todos los viajeros llevaran puesto su correspondiente chaleco salvavidas. Además, les instruía en el manejo de las diferentes clases de embarcaciones disponibles.

Una vez escuchadas, salían remando, siempre en dirección al nacimiento del Jarama, desde donde se pueden divisar unas fantásticas vistas de cor-

tados de pizarra o de la Iglesia de El Vado. La actividad estuvo patrocinada por el Ayuntamiento.

Además, en el fin de semana del puente de agosto, y en el Centro Cultural de Tamajón, se abría la exposición entomológica propiedad del aficionado local José Luis Calleja. El agallonero mostró una parte de su colección de insectos, integrada por ejemplares de diferentes especies de Guadalajara y de la comarca de Tamajón principalmente, pero también con espectaculares ejemplares internacionales.



NOTICIAS

CULTURA

EL HISTORIADOR AURELIO GARCÍA INVESTIGA SOBRE LA HISTORIA DE TAMAJÓN EN SUS DOS ÚLTIMOS SIGLOS

El Ayuntamiento de Tamajón mantiene el interés por descubrir y publicar cuantos datos y documentos sea posible al respecto de su historia, cercana y lejana.

Después de la publicación de un primer libro sobre 'Tamajón en la Edad Moderna' que repasa los datos y últimas investigaciones de Aurelio García López sobre la villa agallonesa entre los siglos XVI y XIX, el Consistorio ha encargado, igualmente al historiador hontobés, escribir sobre el pasado del municipio, pero de los siglos XIX y XX.

Actualmente el escritor se halla terminando su labor de investigación, que solapa con la escritura. El libro contará con detalle aspectos desconocidos de muchos episodios históricos, como la separación del lugar de Retiendas de su jurisdicción en 1818, o la vida del famoso Cura de Tamajón, Matías Vinuesa López. La nueva publicación se presentará en el mes de agosto de 2017, coincidiendo con la Semana Cultural que cada año prelude las fiestas que el pueblo celebra en honor a la Virgen de los Enebrales.

En la primera mitad del siglo XIX vieron la luz dos diccionarios de Es-

paña que supusieron un gran avance geográfico para nuestro país. Sebastián Miñano publicó el 'Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal' en 11 volúmenes, entre 1826 y 1829 y con datos de 1798. Más tarde, entre 1845-1850, Pascual Madoz publicó el 'Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar', en 16 volúmenes. Ambos son referentes obligados para los historiadores que trabajan el siglo XIX y, consecuentemente, ambos están siendo fuente de consulta obligada para García López en la confección de su nuevo trabajo.

También pertenecen a la época otras obras de carácter geográfico, como una de don Fermín Caballero que lleva por título 'Manual Geográfico-Administrativo de la Monarquía española. Obra útil para empleados, hombres de negocios, viajeros y curiosos, con 1.750 artículos en orden alfabético'. Fue editada en Madrid, en 1844.

En la obra de Caballero también se hace referencia a Tamajón. Según su texto, en esos momentos la villa agallonesa era cabeza de un partido judicial que estaba integrado por 59 pueblos. En total, albergaban a 3.999 vecinos y a 14.099 habitantes. En Tamajón se destaca la importancia que tenían sus yacimientos mineros, como eran las arenas destinadas a porcelana, pizarras y mármol. Sin olvidar tampoco mencionar al famoso Cura de Tamajón, don Matías Vinuesa López, que murió en Madrid el 4 de mayo de 1821, y ejerció como sacerdote en la localidad desde 1807.

En la página 542 del citado 'Manual Geográfico-Administrativo' se puede leer:

Villa cabeza de partido en la provincia de Guadalajara, cuya población consiste en 145 vecinos, 630 habitantes. Está situada en hermosa llanura, pero rodeada por el Norte de sierras ásperas y montuosas, ramificación de las de Somosierra. El clima es saludable, y bastante benigno atendida la vecindad de la cordillera. Su término de granos y garbanzos; pero su mayor riqueza consiste en los montes de encina, que a más de prestar leña y carbón, mantienen mucho ganado de cabrío, lanar y de cerda. Tiene en sus montañas arenas para porcelana, pizarra, mármol bastante conocido en la Corte, carbón vegetal y otras varias minas. De aquí fue cura el célebre Vinuesa, asesinado en la cárcel de la corona de Madrid en 1822(sic). Dista 7 leguas de la capital".

LOS AGALLONEROS VISITARON LA CUEVA DEL CHORRILLO

Medio centenar de agalloneros pasaron un bonito día de convivencia en el que visitaron dos de las cuevas que, según sostienen varios especialistas, estuvieron habitadas por el hombre de neandertal.

Los agalloneros se acercaron hasta la cueva del Chorrillo, o cueva de los Rostros, donde el alcalde, Eugenio Esteban les fue mostrando composiciones pétreas que bien pudieran ser ejemplos de arte mueble, así como figuras animalísticas talladas que hay en su interior. Algunas teorías sostie-

nen que el exterior de la cueva fue un día una especie de anfiteatro que pudo ser usado como punto de reunión, de la misma manera que la hondonada colindante pudo ser un silo.

Después de escuchar las explicaciones y la charla medioambiental y de concienciación para su conservación a los vecinos, los agalloneros se trasladaron a la otra de las cuevas, que también, supuestamente, alberga restos prehistóricos. Es la conocida popularmente como del 'Tío Remigín'.



NOTICIAS

BIENESTAR SOCIAL



ESTE VERANO HUBO YOGA EN TAMAJÓN

El Ayuntamiento de Tamajón puso en marcha este verano unas clases de yoga, como parte de las actividades veraniegas con las que dinamizar la vida agallonera en el periodo del año en el que más visitantes recibe la localidad.

Las clases se impartieron en el Centro Cultural de Tamajón, a partir del día 2 de agosto y hasta final de mes, en horario de once a doce de la mañana, los martes y los jueves. Participaron en ellas de manera regular en torno a veinte agalloneros.



TAMAJÓN CELEBRARÁ SU II DÍA DEL MAYOR

La localidad de Tamajón celebrará su II Día del Mayor en marzo próximo, coincidiendo en esta ocasión con la festividad de San José. Tendrá lugar en el Centro Cultural el sábado, día 18 de marzo y, como en su primera edición, será un sentido homenaje de la villa agallonera a los jubilados de los cuatro núcleos de población del municipio: Tamajón, Muriel, Palancares y Almiruete.

Con este fin, el Consistorio va a organizar una jornada plena de actividades, con música, teatro y una comida de hermandad a la que se invitará a todos los mayores del pueblo.

TAMAJÓN HOMENAJEÓ A LUCÍA CUEVAS, LA MAESTRA CENTENARIA NACIDA EN PALANCARES

La totalidad de los vecinos de Palancares y un numeroso grupo de Tamajón, acudieron al homenaje que el día 27 de agosto se celebró en honor de doña Lucía Cuevas Serrano, maestra de profesión, con motivo de su centésimo cumpleaños.

Lucía goza de buena salud y “mantiene su buen humor y optimismo de siempre”, asegura su familia, pese al siglo de vida que la contempla. El acto tenía lugar a pocos pasos de la casa familiar en la que vino al mundo, el día 6 de julio de 1916. Fue maestra de Tamajón durante 15 años, como entonces contaba con cerca de 50 alumnas.

El acto lo abrió Darío Santos García, que fue su compañero de trabajo durante un lustro, como maestro de niños en Tamajón. Lo hizo con unas palabras emotivas y llenas de recuerdos, ternura y agradecimiento, pues la villa agallonera fue su primer destino profesional. Desde entonces, Darío está ligado a nuestro pueblo, porque aquí encontró a su media naranja.

A continuación intervino su sobrina, María Jesús Gordo, en nombre de la familia, haciendo un relato detallado de la vida laboral y familiar de Lucía. Tomó posteriormente la palabra el diputado provincial de Servicios Sociales, Juan Pedro Sánchez Yebra, para felicitar a la maestra y para entregarle un recuerdo entrañable, a modo de acta de nacimiento encuadrada en un pergamino. Cerró el acto, el alcalde de Tamajón,



Eugenio Esteban de la Morena. El regidor resaltó el cambio experimentado por los pueblos y sus gentes en un siglo en el que la centenaria ha vivido República, Monarquía, y dictaduras hasta la llegada de la Constitución, en 1978. Además, Esteban resaltó la función de los maestros en el medio rural de entonces.

Por último, el alcalde de Tamajón hizo entrega de una placa en nombre de todos los vecinos y de las que fueron sus alumnas. Tres de ellas, María Mercedes, María Teresa y Pilar que estaban allí presentes, compartieron con cariño sus recuerdos de aquella etapa.



NOTICIAS

FESTEJOS



LOS TOROS VOLVIERON A LAS FIESTAS DE LA VIRGEN DE LOS ENEBRALES

Las fiestas que Tamajón celebra en honor a la Virgen de los Enebrales han sido, en 2016, las más concurridas y exitosas de los últimos años. "Agradezco a los agalloneros su participación y su implicación en la organización y desarrollo de todos los actos, que han salido perfectos. La gente nos ha felicitado por la recuperación de las fiestas taurinas, así como también por la Semana Cultural y su variedad, que ha resultado del agrado de todo el mundo", valoraba unos días después de su conclusión Eugenio Esteban, alcalde de Tamajón.

Alumnos del CITAR de Fuentelencina devolvieron los festejos taurinos a Tamajón después de cinco años sin ellos en la localidad serrana. Así, una de las habituales clases prácticas con las que recorren la provincia llegó el día 19 de agosto a la villa agallonera.

Se lidiaron tres novillos de Valdeolivas de diferente condición. Leandro Gutiérrez fue el triunfador de la tarde al pasear dos orejas del tercero. Sus compañeros Mateo Gómez y Jaime Hernández perdieron los trofeos con la espada. Antes de la cita vespertina, la Plaza Mayor acogió una clase de torero de salón en la que mayores y pequeños tuvieron su primer contacto con los trastos de torear.

Ya por la noche, a partir de las once y media de aquel viernes, los agalloneros marchaban hasta la Ermita de la Virgen de los Enebrales para escuchar allí el pregón. Este año le correspondió el honor a la diputada nacional por la provincia de Guadalajara, Silvia Valmaña. Fue prologada por el alcalde de

Tamajón, Eugenio Esteban, y por Darío Santos, que, como tiene por costumbre, leyó un ramo a la Virgen de los Enebrales, además de presentar al resto de intervinientes.

Acto seguido, las peñas hicieron su ofrenda a la patrona de Tamajón. Después, los agalloneros cantaron juntos el himno de la Virgen de los Enebrales. El sábado, día 20 de agosto, a partir de las 18:30 horas de la tarde, los fieles acudían de nuevo hasta la Ermita para presenciar la ceremonia religiosa que se oficia allí mismo.

Además de los gaiteros en la parte más tradicional, y de una discoteca móvil el último día de las fiestas, que fue el lunes, día 22 de agosto, actuaron, con gran afluencia de público, las orquestas La Brigada, Cover Band y Buonasera. Destacó también la gran presencia de agalloneros en la comida popular que cerró el calendario de festejos. Consistió en una paella en la Plaza Mayor, que los presentes degustaron protegidos por unos toldos de sombra.





Rosario Cordero, presidenta de la Federación, y Eugenio Esteban, se encargaron de dirigir y moderar las intervenciones en la jornada.

TAMAJÓN ACOGIÓ UNA REUNIÓN DE VICEPRESIDENCIAS DE LA FEDERACIÓN NACIONAL DE ASOCIACIONES Y MUNICIPIOS CON CENTRALES HIDROELÉCTRICAS Y EMBALSES

En la productiva mesa de trabajo se abordaron los temas de actualidad de la Federación. Además, la presencia de la plana mayor de la entidad propició también, en una segunda parte de la jornada, la firma protocolaria de los estatutos de la Asociación de Pueblos Ribereños de los Embalses de El Vado y Beleña, y del Azud Del Pozo De Los Ramos, en la que se unen los municipios de Tamajón, Valdesotos, Retiendas, Cogolludo, Semillas, y Campillo de Ranas para defender sus intereses comunes en este sentido.

Tamajón acogió el día 13 de octubre una reunión de las tres Vicepresidencias y de la Secretaría General de la Federación Nacional de Asociaciones y Municipios con Centrales Hidroeléctricas y Embalses (FNAMCHE). La mesa de trabajo fue moderada por la presidenta de la Federación y, a su vez, presidenta de la Diputación de Cáceres, Rosario Cordero.

La FNAMCHE, nacida en 1995 con Tamajón como una de las localidades fundacionales, reivindica un tratamiento justo para los municipios afectados por centrales hidroeléctricas y embalses. Tras 21 años de actividad, cuenta con más de 650 municipios adheridos y representación en prácticamente toda España. La Federación ha propiciado importantes reformas legislativas en materia de haciendas locales para beneficio de los pueblos afectados, principalmente con la creación del IBI-BICES. Antes de 1993 los municipios no recaudaban nada por este concepto. A partir de 1998 una sentencia del Tribunal Supremo instada por la Federación obligó al pago del IBI de las presas, centrales y embalses. Hoy es el tributo mayoritario en prácticamente todas las pequeñas localidades afectadas.

UNA FEDERACIÓN DE CAPITAL IMPORTANCIA PARA LA ECONOMÍA DE TAMAJÓN

El alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban de la Morena, ocupa la Vicepresidencia Segunda de la Federación, que gestiona las relaciones de la entidad con el Ministerio de Medio Ambiente y con las consejerías de las diferentes comunidades autónomas, confederaciones hidrográficas y Dirección General del Agua en materia de desarrollo de planes de restitución, planes sectoriales, presencia de la Federación en los órganos de gestión de cuencas y de extinción de concesiones.

El regidor agallonero recibió a la delegación en el Salón de Plenos de la Casa Consistorial, donde tuvo la oportunidad de mostrar a los recién llegados algunos de los documentos históricos que conserva el archivo municipal. Además de Cordero y Esteban, estuvieron presentes en la mesa de trabajo el secretario general de la FNAMCHE, José María Agullana; Rosendo Fernández, vicepresidente de la Diputación de Orense, que lo hizo en sustitución del presidente de la institución provincial gallega, Manuel Baltar; el vicepresidente tercero de la FNAMCHE,



De izquierda a derecha: Francisco Gómez, José María Dalmau, José María Agullana, Rosario Cordero, Eugenio Esteban, Mercedes Gonzalo, José María Simón y Rosendo Fernández.

José María Dalmau; Francisco Gómez, coordinador de la FNAMECHE y los asesores jurídicos de la Federación.

En los prolegómenos de la reunión, Esteban destacó la importancia de la Federación para Tamajón “como gran defensora que es de los derechos del medio rural frente al urbano y como generadora de una riqueza imprescindible para luchar contra el principal enemigo de campo, que es la despoblación”. Por su parte, Cordero agradeció la hospitalidad del pueblo de Tamajón, y subrayó la intención de la Federación de llevar a cabo sus reuniones en diferentes localidades de la geografía nacional en las que la Federación tiene presencia, y especialmente en el medio rural, “para también de esta manera, hacer visibles sus reivindicaciones en la medida de nuestras posibilidades”. En su informe de presidencia, Cordero puso de manifiesto la dificultad añadida que FNAMECHE encontraba en aquellos días a su labor por no tener interlocutor válido “en un gobierno en funciones” para muchas materias de interés para la entidad.

Francisco Gómez, coordinador de la FNAMECHE, informó a continuación sobre las gestiones llevadas a cabo a partir de la última Comisión Ejecutiva celebrada en Cáceres, en mayo de 2016. Entre las más importantes están la defensa de la consolidación del impuesto sobre los BICES (Bienes Inmuebles de Características Especiales) en la cuota actual, para lo que se cuenta con la colaboración de la FEMP, y la búsqueda de acuerdos y convenios para que la Federación esté presente en los foros y las mesas donde se discutan las nuevas concesiones ante la llegada de la nueva Ley de Haciendas Locales. Además, Gómez también informó sobre un proyecto piloto de implantación de fibra óptica en zonas rurales y aisladas que se está llevando a cabo en la provincia de Lleida, y sobre la manera en que podría beneficiar en el futuro esa experiencia a los ayuntamientos y asociaciones miembros de la Federación.

Por último, la asesora jurídica de la Federación, Mercedes Gonzalo, analizó la nueva circular del Convenio suscrito con la Dirección General del Catastro y cómo la Federación puede ayudar en este sentido a las reivindicaciones de sus asociados para revisar los valores catastrales e incrementar las cuotas de los BICES, aportación directa de la Federación en la última reforma de las Haciendas Locales; explicó las nuevas propuestas en materia de tributación ante la futura Ley de Haciendas Locales, y dio cuenta, por último, sobre los procedimientos judiciales que la institución mantiene en curso.

CREADA LA ASOCIACIÓN DE PUEBLOS RIBEREÑOS EMBALSES DE EL VADO Y BELEÑA, Y DEL AZUD DEL POZO DE LOS RAMOS

La presencia de la plana mayor de la entidad propició también, en una segunda parte de la reunión, la firma protocolaria de los estatutos de la Asociación de Pueblos Ribereños de los Embalses de El Vado y Beleña, y del Azud Del Pozo De Los Ramos, en la que se han unido los municipios de Tamajón, Valdesotos, Retiendas, Cogolludo, Semillas, y Campillo de Ranas. Los firmaron, en presencia de la Presidencia, de las tres Vicepresidencias y de la Secretaría General de la FNAMECHE, Alfonso Fraguas, alcalde de Cogolludo; Francisco Maroto, alcalde de Campillo de Ranas; Cesar Rodríguez-Camuñas, alcalde de Semillas; Irene Vicente, alcaldesa de Valdesotos; y Ramón Martín, alcalde de Retiendas.

La Asociación ha sido creada para defender de los intereses de estos municipios en materia de agua y medio ambiente, y para favorecer el aumento de ingresos que se perciben en la actualidad por la localización de los embalses de El Vado, Beleña, y el Azud del Pozo de los Ramos en sus territorios. Además, velará por el mantenimiento y conservación de los márgenes de los embalses, por el debido cumplimiento contributivo del Estado en las áreas del ICIO, del IAE, de los BICES y cualquier otro tributo que esté o pudiera estar en vigor.





Entrevista

“Nos gusta lo que hacemos, tenemos la suerte de poder vivir de ello y queremos devolver a la sociedad lo que nos está dando”

Manuel Esteban

Propietario de 'Área Comercial de Tamajón'.

Mejor establecimiento comercial de Guadalajara en 2016 para CEOE-CEPYME.



El Área de Tamajón, recién premiada por CEOE-CEPYME, es un negocio relativamente joven, pero heredero de una larga tradición familiar...

Sin duda. Por parte de mi padre, Celedonio Esteban, mi familia acumula una larga tradición como tratantes de ganado. Mi madre, Angelita de la Morena, proviene de la sierra madrileña, de las localidades de Pedrezuela y de Berzosa de Lozoya. En este caso, han sido tenderos desde finales del siglo XIX, concretamente desde 1894. Cuando se casaron, abrieron un comercio en Tamajón. Fue en el año 1942, justo después de Guerra. Mi madre era la que despachaba, mientras que mi padre se dedicaba a la agricultura y a la ganadería; pero el hombre siempre sacaba tiempo de donde podía para hacer la venta ambulante.

O sea que los primeros antecedentes de la tienda se remontan a incluso antes de que usted naciera... ¿Supongo que es un orgullo seguir esa tradición familiar?

Lo es. Como también me siento muy orgulloso de que mi familia, mis hijos, hayan hecho lo propio y continúen con el negocio.

¿Cuáles son sus primeros recuerdos de la tienda?

Mi padre salía con las caballerías a vender, cambiando, por ejemplo, los jamones por tocino, o iba a matar cabritos y terneras a Valverde de los Arroyos y Palancares, y los traía de vuelta luego para vender la carne en Madrid. Parece que lo estoy viendo venir. Y fíjate, también recuerdo con mucha precisión dos compras que me impresionaron especialmente. En los años cincuenta nos llegó un pedido de cien cajas de esca-beche. Cada una traía cuatro latas, con

lo que llegaron a Tamajón unos 3.200 kilos de producto. En los años sesenta nunca olvidaré otro gran pedido, de 120 cajas de coñac, marca Soberano. Estas dos inversiones, que en la época seguro que les dieron muchos quebraderos de cabeza a mis padres, revelan que, incluso en aquellos establecimientos tan pequeños y en aquellos tiempos tan duros, había unas ventas considerables, si se sabía buscar la oportunidad. Cómo olvidar la tinaja para el vinagre o la fabricación casera del aguardiente...

Pero la tienda fue cambiando de ubicación antes de llegar a la actual, ¿verdad?

La tienda de mis padres llegó a estar en tres sitios diferentes, siempre en la calle de Enmedio. Fueron, por así decirlo, ampliando las instalaciones. Yo soy como mi madre, me gusta el comercio. Desde que tengo uso de razón, he estado vinculado a él. Cuando terminaba el colegio, me iba a despachar a la tienda, incluso siendo un crío pequeño. Ponía un cajón para poder llegar al mostrador. Después de la jubilación de mis padres, mi hermano Eugenio y un servidor, tomamos las riendas del negocio. Yo me encargaba de la gerencia de la tienda, y Eugenio, del bar. Aunque el medio rural se desangraba, las diferentes obras relacionadas con el pantano de El Vado y el Azud del Pozo de los Ramos proporcionaron a Tamajón un tiempo de apogeo. Fueron años de trabajo sin descanso, sin apenas noches, sin vacaciones, ni días de asueto; pero también de grandes alegrías. En los años setenta abrí, en la tercera ubicación de la tienda, el primer autoservicio de Tamajón, algo que resultó extraordinariamente novedoso en un pueblo tan pequeño. Por aquel entonces, y después de los cuatro que había llegado a haber en los mejores años, ya

Los abuelos:
Angelita y Celedonio.





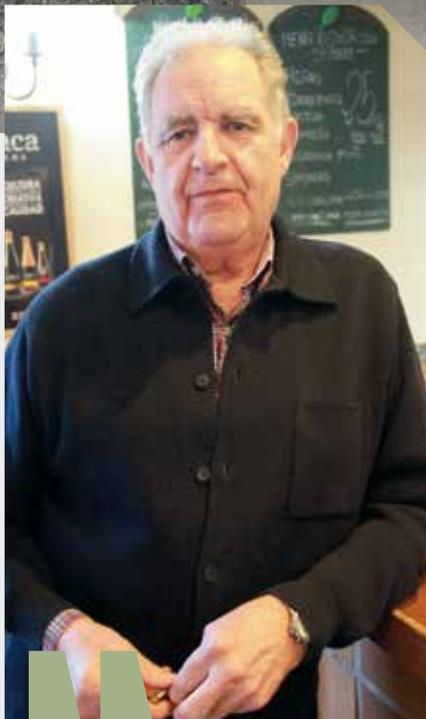
sólo quedaban dos comercios en el pueblo, el de Joaquín González y el mío. Joaquín era competencia, pero, sobre todo, un gran amigo, del que todavía tengo presentes muchos de los consejos que me dio. En el año 2000, apostamos por emprender una gran reforma, y nos trasladamos a la carretera. Y aquí es donde hemos desarrollado lo que actualmente es el Area Comercial de Tamajón.

A propósito del nombre, ¿cómo ha ido evolucionando?

Pues nunca le dimos demasiada importancia al nombre, porque se la hemos dado toda al servicio y a los productos. De hecho, la gente conocía nuestro establecimiento como 'donde Angelita o Celedonio'. A partir de 1990, lo empezamos a llamar La Tienda. Hace sólo cuatro o cinco años que hemos cambiado el nombre por el de Area Comercial de Tamajón, que resume bien lo que hoy es el negocio.

¿Por qué el traslado?

El turismo rural es fundamental para Tamajón, y para la Sierra Norte. En nuestro caso, no es lo mismo estar en la carretera, donde nos ve todo el mundo, aunque sólo esté de paso por el pueblo, que entre las casas. Esto lo teníamos claro. Por eso compramos un solar grande y levantamos el edificio donde estamos ahora. El sitio es otro; el espíritu es el mismo, pero con más medios. En La Tienda siempre se vendió de todo. Recuerdo perfectamente que en sus primeros años había un mostrador de bar. Cuando nos trasladamos adonde estamos en la actualidad, mantuvimos



SOMOS HEREDEROS DE UNA RICA TRADICIÓN CULINARIA. HACEMOS UNA COCINA TRADICIONAL, DANDO PRIORIDAD A LAS CARNES DE LA ZONA AGALLONERA.

este mismo pensamiento, pero dándole a cada cosa el espacio adecuado. Tenemos un bar-cafetería, estanco, la tienda, el autoservicio y el restaurante, que contó en sus inicios con la sabiduría y experiencia de mi hermano Eugenio y con la ilusión y entrega de mi hijo Juan Antonio.

Es entonces cuando comienzan a desarrollar una parte del negocio que no tenían: la venta de muebles y electrodomésticos, y su instalación...

Para poder subsistir como negocio, y tener una vida digna, huyendo del clásico y enmohecido comercio rural, nos planteamos que teníamos que llegar a más clientes con servicios que no existían en la comarca. El autoservicio ya venía funcionando desde hacía años, como te decía antes, incluso en la tercera ubicación de la tienda, la anterior a la actual, pero lo ampliamos y le dimos un toque gourmet. Ahora, quien entra, encuentra un producto exclusivo, de calidad, que no vende todo el mundo y que hace que, incluso quienes entran por primera vez, nos recuerden tiempo después de marcharse, y vuelvan. Por otro lado, empezamos con los muebles, especializándonos en un tipo concreto, el rústico, donde creo que sobresalimos. Además, iniciamos la venta de colchones, electrodomésticos, cocinas y nos aplicamos en su instalación; también de aire acondicionado. Hemos implementado la venta de butano, de pellets o leña, de pienso para el ganado... En fin, creo que tenemos un surtido muy completo. Yo lo calificaría como el adecuado a la comarca. ▶▶



Entrevista

Manuel Esteban

►► **Lógicamente, prestan ustedes todos estos servicios en la comarca...**

Naturalmente. Y mucho más lejos. Tenemos clientes en toda la provincia de Guadalajara, en Alcalá de Henares y Madrid. Con la despoblación del medio rural, un comercio como el nuestro no se puede plantear vivir sólo de Tamajón, ni siquiera de toda la comarca. Para nosotros, el turismo rural es básico. Nos conoce, y nos compra, mucha gente que no es de la zona, que se fijó en nosotros el día que vinieron. Hoy, el Área Comercial de Tamajón supera con mucho en infraestructura a Tamajón, un municipio que, con todos sus núcleos urbanos incluidos, tiene poco menos de trescientos habitantes. Los que vienen, se sorprenden de que en un pueblo tan pequeño, tengamos este negocio.

¿Qué se encuentran?

Hoy en día el local comercial tiene 1.000 metros cuadrados y un parking de otros tantos. Cuando entran, se encuentran con un surtido amplio de muebles, electrodomésticos, con el autoservicio y la alimentación, destacando la presentación y oferta de productos perecederos. Por ejemplo, tratamos de vender carnes de la zona y, en general, favorecemos eso que ahora llaman comercio de proximidad. Nosotros lo llamamos ayudar al prójimo, también para que luego él te ayude a ti. Se encuentran con un restaurante con una capacidad para setenta personas, y un bar-cafetería que funciona 363 días al año, porque cerramos exclusivamente los días 25 de diciembre y 1 de enero. La experiencia y el servicio que damos, han hecho que tengamos una respuesta magnífica de nuestros clientes. Con el espacio de que disponemos y con nuestra oferta, en cantidad y calidad, destacamos en la venta y en la posventa. Contamos con un personal cualificado, tanto en la hostelería, como en la cocina, con detalles, por ejemplo, como la fabricación de bollería propia o de nuestra charcutería, y también con técnicos en el montaje de muebles o en la instalación de electrodomésticos que son grandes profesionales.

Además, el restaurante tiene ganada fama de dar bien de comer.

En este sentido, contamos con la ventaja de que la tienda es la proveedora del restaurante, nuestra despensa. Para quien no tiene esta suerte, es complicado mantener el suministro a un precio competitivo. Por otra parte, somos herederos de una rica tradición culinaria. A los primeros que nos gusta comer bien es a nosotros mismos, y por lo tanto, eso es lo que le damos a la gente que viene. Hacemos una cocina tradicional. Damos prioridad, como te



David y Alberto Esteban, en el momento de recoger el galardón en la gala de los premios que organizó CEOE-CEPYME. Arriba, Manuel con el premio, en Tamajón.

decía, a las carnes de la zona, destacamos en la fabricación de adobados y de chorizos y, últimamente, hemos subido mucho la venta de asados. Lo de la calidad, no lo decimos por decir.

¿Cuántas personas trabajan en el Área de Tamajón?

Entre semana, somos seis personas las que vivimos de esto; con los extras, en los fines de semana, podemos llegar a once, e incluso quince. Este éxito comercial no sería posible sin un equipo de personas, que encabezan mis hijos, Juan Antonio, Alberto y David Esteban. David es el actual responsable, que sigue, con espíritu innovador, creando nuevas líneas de negocio. Alberto aporta su buen hacer en el supermercado y en la sección de Muebles, y Juan Antonio colaborando y aportando su experiencia en el restaurante.

¿Cuáles han sido las principales dificultades a la hora de desarrollar el negocio, aquí en Tamajón?

Pues no han sido pocas, pero lo que puedo decir es que es un orgullo servir a la zona, por lo que damos las gracias a la gente de Tamajón y de los pueblos cercanos que confían en nosotros, y en general a nuestros clientes. Entre todos, tenemos que cuidar el turismo como recurso económico. Trabajar en este negocio más de diez personas, con una población base de menos de trescientas, nos hace sentirnos orgullosos de lo que hacemos, y diría incluso que con ganas de ampliar. Estamos vinculados a la comarca desde hace muchísimos años, nos sentimos a gusto, y, de alguna manera, también creo que estamos contribuyendo a que el medio rural no muera. Nos gusta lo que hacemos, tenemos la suerte de poder vivir de ello, y queremos devolver a la sociedad lo que nos está dando.

¿Qué han significado los fondos europeos para el desarrollo rural para el Área de Tamajón?

Un desahogo. La labor de ADEL Sierra Norte en nuestra comarca ha sido, y es, fundamental. En nuestro caso, los fondos europeos supusieron un espaldarazo, un empujón. Igualmente hubiéramos hecho inversión, pero seguramente no de estas proporciones, o al menos no tan rápido.

¿Cómo siente el premio?

Quiero agradecer a CEOE-CEPYME que se haya fijado primero en el medio rural, y en el Área Comercial de Tamajón después. Parece una tontería, pero estas cosas suponen una inyección de moral para la plantilla y para mí, que ahora estoy al frente del negocio pero que pronto dejaré de estarlo, porque supone el reconocimiento a una larga trayectoria, que va desde mis padres hasta mis hijos. Pero especialmente doy las gracias a nuestros clientes, que en realidad son quienes nos han puesto donde estamos. Me gustaría también hacer partícipes de este premio a las tiendas, bares, restaurantes y resto de establecimientos del medio rural. Conozco bien su labor diaria, y tengo el convencimiento de que entre todos hemos tejido un soporte imprescindible para el mantenimiento de la vida de nuestros pueblos.

¿Y una dedicatoria?

A mi familia, por supuesto. A mis padres, Angelita y Cele, y a mi hermano Eugenio, porque este premio también es suyo, así como a todos los tamajonenses, clientes y vecinos. A todos les corresponde un trocito de esta distinción. Estoy convencido de que mis hijos mantendrán las puertas abiertas, como hemos hecho nosotros, y no sólo para temas comerciales.

nuestra historia

AURELIO GARCÍA LÓPEZ. HISTORIADOR

EL CURA DE TAMAJÓN

El recuerdo que me viene a la memoria con motivo de la publicación de esta biografía titulada **Matías Vinuesa, cura de Tamajón: Héroe de la Religión y del Trono** (Editorial Fanes, Santander, 2016) es que afronté la investigación de un personaje cuyo pensamiento es difícil de encuadrar debido a sus actuaciones, muy contradictorias entre sí.



Don Matías Vinuesa López de Alfaro, que es conocido como Cura de Tamajón, nació en Neila (Burgos), el día 22 de abril de 1778. El municipio de Neila está situado en la montaña burgalesa y era un pueblo pastoril. La mayor parte de sus vecinos se dedicaban de una u otra forma a la actividad ganadera.

La vida de Vinuesa fue la de un joven ambicioso en un tiempo donde las oportunidades había que aprovecharlas. Por razones económicas, estudió en tres universidades: Alcalá, Toledo y Sigüenza, alcanzando el grado de doctor en Teología. En 1804 fue nombrado cura de Tamajón. En 1807 opusculó para canónigo lectoral en la catedral de Sigüenza, puesto que no consigue. Esto hizo que continuara ejerciendo en Tamajón hasta finales de 1811, momento en que abandona el curato de Tamajón, eligiendo como sustituto o cura ecónomo a don Vicente Gamo Montúfar. Vinuesa siguió teniendo el curato de Tamajón hasta 1814, cuando fue nombrado capellán real. Participó durante la Guerra de la Independencia como comisionado de la Junta de Guadalajara y Sigüenza. Además de, como se manifiesta en la Gaceta de Valencia del 30 de marzo de 1810, como jefe guerrillero con sus propios hombres. Tuvo algunos enfrentamientos con los franceses en Buitrago y Alcalá de Henares, así como también se le atribuye la detención del bandido Velasco, que estaba haciendo la guerra por su cuenta en la comarca de Tamajón. A pesar de todos estos éxitos, tuvo desavenencias con El Empecinado que hicieron que abandonase las armas y fuera poco después apresado por los franceses. Al ser detenido por las tropas napoleónicas, en 1812, se convierte en afrancesado. En febrero de 1812 estaba residiendo en Carabaña,

en la casa de su primo, José Vinuesa, párroco de la localidad. Desde allí escribió varias cartas al ministro del Interior de José Bonaparte. Al regresar Fernando VII a España se traslada hasta Valencia para recibir al rey y se convierte en un seguidor del absolutismo defendido por el monarca. Fue partidario del Manifiesto de los Persas y colaboró en la redacción del decreto de 4 de mayo de 1814, por el que el monarca suprimió la Constitución de 1808.

Fue autor de numerosos artículos y de varios libros con contenido sobre doctrinas religiosas y de fuertes ideales tradicionales. En 1813 editó la obra del padre Rafael Vé-

lez añadiendo un comentario suyo con el título: 'Preservativo contra el espíritu público de la Gaceta de Madrid: en donde por medio de varias observaciones muy importantes se desenvuelven sus doctrinas antirreligiosas y antipolíticas, y las de otros periódicos: estas observaciones pueden servir de adición a la obra inmortal del P. Vélez. Por el doctor Don Matías Vinuesa cura de Tamajón en el arzobispado de Toledo'.

CONSPIRACIÓN

En 1814 es nombrado Capellán de Honor de Fernando VII y posteriormente arcediano de Tarazona y calificador del Santo Oficio. Y en 1821, en pleno Trienio Liberal, ideó un plan de conspiración para derrocar al gobierno Constitucional que llevaba como título: 'Plan para conseguir nuestra libertad'. Se trataba de un plan para dar un golpe de estado, volviendo de nuevo al absolutismo de 1814. Sin embargo, fue descubierto y detenido. Al poco tiempo se le abrió un proceso judicial por el que fue castigado a diez años en presidio. La sentencia no gustó a las masas populares, que reunidas en más de un centenar y medio en la Puerta del Sol se dirigieron a la cárcel donde estaba Vinuesa. Asaltaron la prisión y asesinaron a Vinuesa el día 4 de mayo de 1821.

Vinuesa no se salvó de la atroz muerte que venía incubando desde hacía meses. El horrendo asesinato del Cura de Tamajón hizo que se convirtiera en un mártir de la causa absolutista. Por decreto de 21 de febrero de 1824, el rey Fernando VII ordenó hacer unas exequias fúnebres en memoria de su capellán.

Matías Vinuesa fue probablemente uno de los clérigos más osado

y valiente de la España de las primeras décadas del siglo XIX, y por ello fue duramente castigado. En el fondo, el destino de Vinuesa estaba sellado desde su origen: no fue un personaje ejemplar durante la Guerra de la Independencia, ni tampoco después destacó como intelectual. En cierto modo su historia fue un disparate.

El asesinato fue conocido con detalle por todo el pueblo de Madrid, y se hizo un grabado en el que se recrea el momento en que la muchedumbre, dirigida por exaltados y con la complicidad de la Milicia Nacional irrumpe en la prisión donde está preso Matías Vinuesa y lo linchan.



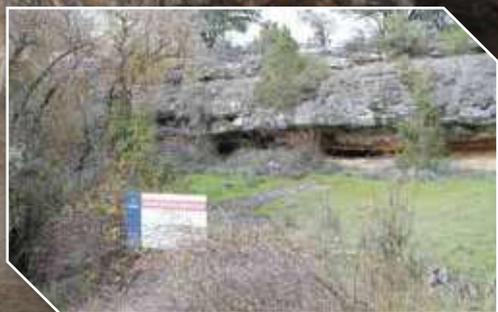
El asesinato del cura de Tamajón. Grabado de la época. Fuente: Colección de grabados de la Biblioteca Nacional de España.

Rincones Escondidos

ALBERTO BALLESTERO JADRAQUE (ARBANCON, GUADALAJARA)



EL ARTE-MUEBLE NEANDERTAL DE LA CUEVA DEL CHORRILLO (O DE LOS ROSTROS)



Junto con la cueva de los Casares, en Riba de Saelices, son los dos exponentes máximos del Arte Neandertal con mayúsculas. La cueva del Chorrillo, en Tamajón, atesora una ingente biblioteca lítica, en forma de arte mueble, que va a desvelar muchas incógnitas sobre la vida y obras de los neandertales.

El arte-mueble del Chorrillo presenta retratos de neandertales y figuras de animales. Los retratos se reproducen sobre la totalidad de cada piedra y muestran cabezas de neandertales con adornos en las orejas, de semblantes serios y majestuosos. Las técnicas para realizarlos van desde el grabado, al bajo relieve, llegando incluso al bulto redondo.

Las figuras de animales se realizaron con las mismas técnicas, representando también cabezas (de jabalí, de oso, de caballo, de león de las cavernas, de lobo), aunque hay algunas figuras de cuerpo completo (liebre) e incluso escenas (osa amamantando a un oseño). La cantidad de figuras y el hecho de que conformen la totalidad de la piedra, confirma que no estamos ante 'pareidolias' (ver caras donde no las hay), sino ante auténtico arte neandertal. Su antigüedad se estima entre los 29.000 y los 30.000 años, la misma que los huesos neandertales de la vecina cueva de los Torrejones en Tamajón y del cercano yacimiento Jarama VI, en Valdesotos.

La gran excepción del arte-mueble de esta cavidad son los retratos de neandertales, algo nunca visto, máxime con esa calidad técnica. Sin duda, deben hacer cambiar la percepción que tenemos de este homínido del Cuaternario, mucho más inteligente y dotado de lo que pensábamos.

Hoy en día sabemos, gracias a Svante Pääbo (genetista de la Universidad de Leipzig), que el hombre actual porta entre un 1 y un 4% de

materia genética neandertal. Este dato, sobre el que abunda el arte-mueble de la Cueva del Chorrillo, debería servir para quitarle de encima el estereotipo de 'atrasado' a nuestro inesperado maestro, el neandertal.

El arte-mueble que alberga la cueva del Chorrillo es único y debería ponerse en valor cuanto antes, además de investigarse a fondo, pues sería un importantísimo reclamo turístico a nivel mundial. Llevo más de 30 años investigando la zona y comparando las cabezas de los Retratos, con todas las figuras humanas del arte-mueble y parietal europeo. Los resultados son sorprendentes: La mayoría de personajes humanos representados en el arte paleolítico tienen cabezas ovaladas de tipo neandertaloide, pero exponer este tema requeriría muchas páginas u horas de conferencias, así como mostrar la totalidad de las figuras y explicar mi razonamiento de 'Ciudad neandertal' sobre el conjunto de las más de 50 cuevas, simas y abrigos del complejo kárstico de Tamajón.

Todas las piezas están a disposición de las autoridades locales para poder formar lo que sería el primer Museo de Arte Neandertal. En el año 2003 ofrecí una conferencia pública en el Ateneo de Madrid donde expliqué parte de los descubrimientos. También lo hice en la ponencia 'Arte figurativo y lenguaje neandertal' en las actas del VII Congreso Internacional de Caminería Hispánica, celebrado en Madrid y París (2004).



RETRATOS



RETRATO Nº 1. El contorno total de la piedra reproduce la cabeza de un neandertal. Se trata de un gran (16 x 13 cm) "hacha" de piedra que representa el rostro de perfil derecho de un Homo sapiens neanderthalensis (moño occipital, frente huidiza, arco superciliar abultado, extrema prominencia de la región medio facial, sin mentón) con un adorno en la oreja. El ojo, los labios y el adorno están grabados con un trazo grueso; la mejilla y otras partes de la cara se observan ligeramente pulimentadas. Presenta el aspecto de un homínido, tal vez una mujer (sobre todo por los trazos del ojo y los labios), de nariz achatada y cráneo alargado (ovalado, con una abultamiento intermedio). Parece tener una flecha pequeña (¿dardo?) sobre la oreja. Su faz es morena con un tono más claro bajo la boca.



RETRATO Nº 2. Al igual que el anterior, tiene función de hacha, posee el dorso rebajado para encajar un mango, conserva señales de haber estado atado y un gran filo cortante en la parte de la mandíbula. Representa el rostro, de perfil derecho, de un neandertal con semblante serio, de nariz aguileña y ojo bien cincelado. La mejilla, el cartilago nasal y partes del cráneo, están pulimentadas. Lleva otro adorno en la oreja, la boca está muy bien conseguida, pues el artista realizó un cuidadoso trabajo, dejando zonas onduladas, de tal manera que consiguió distintos efectos según oscile la luz que lo ilumine.

Lo más impresionante de este magnífico retrato pétreo es que posee "doble lectura espacial", pues al girar la pieza 45 grados hacia el frente, se convierte en la cabeza de un animal feroz y amenazante, con la boca abierta y la lengua retorcida (la quimera humano/animal, o teriántropos, tan repetida en el arte del Paleolítico Superior).



RETRATO Nº 3. Más pequeño que los anteriores y con restos de color ocre, representa el rostro, de perfil derecho, de un neandertal con el cráneo exageradamente ovalado. La parte más cortante de la pieza va desde la frente huidiza hasta la nariz (no tan aguileña como la anterior). El hocico prominente lleva un pequeño triángulo invertido (señalando las fosas nasales) cuidadosamente cincelado. La boca está ligeramente apuntada y peor resuelta que las anteriores, el ojo, pequeño, bien realizado con una incisión en el centro. Presenta distintas zonas pulimentadas y parece tener adorno en la oreja.

ANIMALES



1. CABEZA DE OSO DE LAS CAVERNAS. La pieza, sin función aparente, describe la cabeza de un oso desafiante que mira hacia la izquierda. Está esculpida en un intento de bulto redondo. Los dientes amenazadores y la oreja se representan tallados profundamente sobre la piedra, la nariz, el ojo y el cráneo identifican perfectamente al animal. En el morro abierto se observan pequeños agujeros para incrustar algunos dientes (seguramente pequeños cristales de cuarzo) y dar mayor realismo a la representación. La piedra es una caliza con incrustaciones de cuarzo blanco/traslúcido y está bien conservada.

2. CABEZA DE LEON DE LAS CAVERNAS. Cabeza esculpida en bulto redondo, con el frente y los perfiles bien trabajados y conservados. El frente ofrece tonos claro-oscuros en diagonal, similares a los del retrato Nº- 1 (posiblemente sean del mismo autor). En el perfil izquierdo destacan el morro, la nariz, el ojo y unas líneas cinceladas hacia la parte de atrás del cráneo, mientras que en el derecho sobresalen la boca amenazante y los pelillos del "bigote" (cuatro o cinco). Las orejas alertas hacia el frente. Esta asombrosa escultura no ofrece ninguna función que no sea meramente contemplativa, salvo, tal vez, para la enseñanza.

3. CABEZA DE JABALÍ. Perfil derecho de la cabeza de un jabalí con una enorme oreja bien cincelada, el ojo cerrado y la jeta muy bien trabajada. La piedra es plana, de unos 18 x 13 cm. La identificación del animal no presenta duda alguna, posee incluso un pequeño orificio para insertar un colmillo y aumentar su realismo.

4. OSA AMAMANTANDO A UN OSEZNO. Esta magnífica pieza representa, en bajorrelieve -bulto redondo- a una gran osa, sentada, amamantando a un osezno que succiona confiado a sus pies. Mide 15 x 10 cm de área. En la parte superior dispone de un agujero de 2 cm de profundidad, bien trabajado, justo detrás de la glándula mamaria y la boca del osezno, pudiéndose utilizar como recipiente.

Si la interpretación de la pieza es correcta, se trataría de un pequeño vaso dosificador para albergar alguna sustancia que, consumida por los humanos, suministraría la fuerza de un oso (bebedizos de estramonio, mandrágora o beleño proporcionan efectos estimulantes como euforia y vigor). Tal vez queden restos microscópicos de las sustancias utilizadas.

La osa mira hacia la izquierda y levanta el morro orgullosa, ofreciendo su pecho al osezno, que estirado hacia él, nos muestra su lado derecho en una postura juguetona e inocente fácilmente reconocible. El osezno está muy bien trabajado, casi en bulto redondo, pudiéndose observar el ojo, las orejas, e incluso el carrillo hinchado de succionar.

La dulzura y naturalidad de la escena de crianza representada se combina con la función de "cratera" (recipiente) para contener la sustancia fortalecedora.



1



2



3

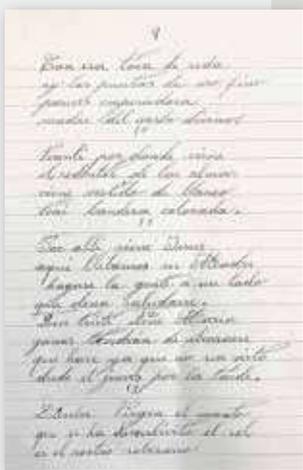
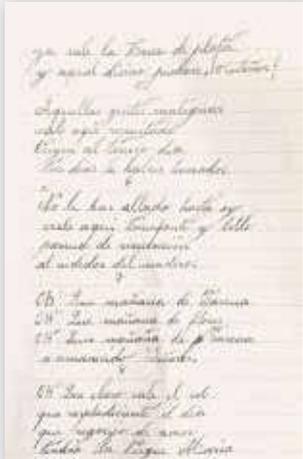


4



JUAN DE DIOS BLAS EL POETA QUE RECONSTRUYÓ LA ERMITA DE LA SOLEDAD POR AMOR

Resumen ampliado de un reportaje aparecido en la revista Atienza de los Juglares, publicado por Tomás Gismera.



Una placa adorna la ermita de la Soledad de Almiruete: “Realizada a la memoria de Claudia Manada Vera por su esposo don Juan de Dios Blas y Martín, naturales de Almiruete, vecinos de Madrid”. Claudia, ya fallecida, no pudo leerla, pero sí lo hicieron los asistentes a la inauguración de la reformada ermita, el 22 de agosto de 1899. Vecinos, autoridades y los curas de las parroquias de la comarca acompañaron aquel día al impulsor económico de la obra, Juan de Dios Blas y Martín.

Hijo del secretario de Almiruete y natural de esta misma localidad, el tiempo ha borrado la fecha de su nacimiento, que oscila entre 1835 y 1825. Lo que sí se sabe es que fue mediada la década de los 60 cuando comenzó a destacar. Primero, al heredar el cargo de su padre. Después, al realizar sus primeras incursiones en el mundo de la literatura a raíz de un robo ocurrido en la iglesia de Almiruete en 1868. Fue el propio Juan de Dios Blas quien dio con el ladrón, un mozo del pueblo que se comprometió a entregar los objetos robados. Sin embargo, llegados a su escondite, se dio a la fuga. “Se alborotó el pueblo y algunos que estaban trabajando en el campo salieron en su persecución. El desdichado criminal, viendo que iba a ser cogido, sacó la navaja y se dio de puñaladas, falleciendo al poco rato”, relató la prensa de la época.

Siendo protagonista fundamental de los sucesos, eran muchos los vecinos que le preguntaban cómo había sido capaz de resolver el delito, por lo que terminó haciendo un relato en verso de los hechos. “Viendo que me había sido fácil escribir el romance en verso, em-

pecé a escribir”, relataba Juan de Dios. Sus romances, pensamientos y versos le hicieron popular en la comarca y terminó marchando a Madrid para ponerse a trabajar de dependiente en el bazar de San Antonio, en la calle de la Corredera Baja, del que acabaría siendo dueño, lo que le permitió ampliar el negocio.

Al tiempo que regentaba su comercio se dedicó a escribir poemas que publicaba en la prensa o regalaba a sus clientes, composiciones sencillas que le valieron algunas chanzas por parte de periodistas y escritores. La buena marcha del bazar, sin embargo, le llevó a abrir un segundo local en la calle del Humilladero que le hizo rico, lo que le permitió editar tanto sus obras en verso como libros de cuentos. Con más de 1.500 poemas, la prensa de finales del siglo XIX reconoció su labor: “He aquí un hombre que debiera ser admirado por los españoles y sin embargo son pocos los que reconocen su valer y menos aún los que proclaman su mérito”.

Fue en estas mismas fechas, en 1897, cuando falleció su mujer. Para que el pueblo la recordase, decidió reconstruir la ermita de la Soledad y recuperar las



Versos de la Pascua de Resurrección, rescatados por los almiruetenses que se recitaban en la Procesión del Encuentro que partía de la Ermita.

que se llora el sepulcro
 16
 Cuando Jueves el manto
 mayor cubren a el manto
 quieto y manso de luto
 para el día alegría.

Viene cubierto
 aliger en cubierto
 alegría, hoy para
 huido hoy de los malditos.

Examine todo lo que
 y todo con destino
 que llevamos a el manto
 ya en su hijo en procesión.

De la mala vida andamos
 en busca de vida. Somos
 de la mala vida andamos
 y la recobramos ahora.

17
 Al calor del invierno
 las pallas caen a los
 ojos de la capota
 que caen a la boca.

Al calor de las pallas
 y al calor de la pallas
 con calor la debida
 y un viento de boca.

El calor de las pallas
 y al poder perdidos
 ya en el viento pallas
 ya a todos los que van.

El calor de las pallas
 que en un viento de boca
 que en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

Al calor de las pallas
 que en un viento de boca
 que en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

esta de la rana en un
 y en un viento de boca.

La rana de la rana
 en un viento de boca
 esta de la rana en un
 y en un viento de boca.

En la rana de la rana
 en un viento de boca
 en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

En un viento de boca
 y en un viento de boca
 ya en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

En un viento de boca
 y en un viento de boca
 ya en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

En un viento de boca
 y en un viento de boca
 ya en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

En un viento de boca
 y en un viento de boca
 ya en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

En un viento de boca
 y en un viento de boca
 ya en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

En un viento de boca
 y en un viento de boca
 ya en un viento de boca
 ya en un viento de boca.

imágenes que estaban abandonadas en ella. Gracias a él se rehicieron las paredes de la ermita, el arco del altar de la Virgen y el de la portada, la cubierta y se repusieron las puertas de dos hojas de la entrada. También hizo entrega de tres pasos restaurados, La Virgen de la Soledad, Jesús atado a la columna y Jesús con la Cruz a Cuestas, y de otras tres imágenes igualmente recuperadas, la de San Miguel Arcángel, la de San Sebastián y la de Santa María Magdalena, que yacían arrinconadas en la iglesia desde que desaparecieron sus ermitas entre los siglos XVII y XVIII. La reposición de la ermita se abrió siendo alcalde de Almiruete Luis Moreno, el día 22 de agosto de 1899.

SU MUERTE, EN LA PRENSA

Un año antes de fallecer dio a la imprenta el que sería su último trabajo Herencia que va a dejar esta guerra a la Europa y al Mundo entero, editado tras la Primera Guerra Mundial, en 1918. Con anterioridad, a raíz de un intento separatista, había escrito un curioso artículo sobre los impuestos que pagaban los españoles en cada cada región. En él indicaba que los madrileños pagaban prácticamente el doble que los catalanes y que el coste de los productos se dispararía tras una eventual independencia o anexión a Francia, que era lo que entonces pedía Cataluña.

Juan de Dios Blas murió en Madrid, el 28 de julio de 1919. La prensa se hizo eco de su fallecimiento: "A más de un comerciante inteligentísimo, D. Juan

de Dios Blas versificaba con gran facilidad y no pocos trabajos suyos vieron la luz en las columnas de nuestro periódico". Su obra más conocida fue Cuentos del Viejo, publicada en 1887, en la que recoge relatos con moraleja que supuestamente le contó un viajero en Almiruete, aunque nada tienen que ver con la serranía guadalajareña. Su obra principal quedó resumida en apenas una docena de volúmenes entre los que destacan obras como 'Desastres financieros. La deuda pública: La unificación y extinción' (Madrid, 1898), 'Impugnación a las doctrinas del folleto de Suñer y Capdevila' (Madrid, 1870) y 'Pensamientos sociales en verso'. (Madrid, 1911), entre otros.

El culto en la ermita cesó en la Guerra Civil. En los años cuarenta del siglo pasado, ya no tenía cubierta, pero la piedra del alero que la soportaba se hallaba aún en perfectas condiciones. Desde su restauración y apertura a finales del siglo XIX, era costumbre que el día de Miércoles Santo los almiruetenses llevaran allí una de las imágenes de Jesús, que permanecía entre sus muros un tiempo.

El Domingo de Resurrección, desde la propia ermita partía uno de los dos ramales de la llamada Procesión del Encuentro. Eran las mujeres quienes desde allí salían, llevando a hombros la talla de la Dolorosa. Mientras, los hombres hacían lo propio con la de Jesús con la Cruz A Cuestas, pero desde la Iglesia. Cuando se encontraban en el camino, juntos cantaban los versos de la Pascua de Resurrección.



RICO, RICO ...Y HECHO EN TAMAJÓN



ENTRE LOS FOGONES DE MARIA ISABEL Y PILAR DE LAS HERAS

ROLLITOS FAMILIARES RELLENOS

.....

En esta edición del Umbral de Tamajón, dos hermanas, María Isabel y Pilar de las Heras, nos han abierto de par en par la vieja casa familiar de la calle de Enmedio, número 17. Al hacerlo, entramos también en los recuerdos de la saga, y de los miembros que ya no están, puesto que la receta viene de largo. La cocinaba también doña Pilar Gamo, la madre de ambas, e incluso antes, sus abuelas, doña Celestina y doña Dolores.

Los rollitos rellenos están hechos con lo mejor de Tamajón. La base son los huevos de gallina, que los De Las Heras Gamo cogían siempre de su propio corral, hasta hace bien poco atendido por Pablo, el mayor de los hermanos, ya fallecido. Para él, también el recuerdo. Su sabor, inigualable, le añadía un gusto especial a la receta. Para cuatro personas, que es el volumen de la receta que nos contaron, se necesitan ocho huevos. Lo primero, y con esta materia prima, a la que una únicamente se añade una pizca de aceite en la sartén, se hacen unas tortillas, muy finas, que luego arroparán el relleno. "Las usamos a modo de canelones, que no había en nuestra época", explica muy gráficamente María Isabel.

Este relleno es de los que hacen que los jugos gástricos se pongan a trabajar sin querer, sólo con enumerar sus ingredientes. Está hecho con setas de cardo y verduras de la huerta agallonera. Para conseguirlo, las hermanas preparan un sofrito con cebollita, pimiento, rojo y verde, tomate natural, berenjenas y calabacín. Por otro lado, las setas, bien lavaditas, se hacen al ajillo. Convenientemente troceadas, se fríen con una gota de aceite de oliva, añadiéndoles la cantidad justa de ajo picado. Cuando el sofrito tiene trazas, se añaden los hongos, se rehoga todo junto, y se reserva. Después será el corazón del plato.

Por otro lado, y al mismo tiempo, Pilar y María Isabel cocinan una besamel fina, que después se verterá sobre el conjunto, antes de gratinarlo todo en el horno, con queso rallado por encima. "Mi madre siempre utilizaba leche de cabra, tanto para ligar la besamel como elaborar el queso, que luego espolvoreaba sobre los rollitos", cuenta María Isabel.

Aparte de ese, la besamel no tiene mucho más secreto que tostar bien la harina sobre una película también de aceite de oliva, añadir la leche cuando toca, y dar vueltas, salvo quizá el recipiente, y también una poquita de nuez moscada, que añaden al final. A las hermanas les gusta cocinarla en la misma cacerola en la que lo hacía la hacía doña Pilar. Una bonita manera de recordarla.

Ya solo queda colocar el relleno en el interior de las tortillitas, cerrarlas y gratinarlas en el horno durante poco menos de un cuarto de hora.

La época apropiada para cocinar estos rollitos es el otoño, momento del año en el que salen las setas de cardo y se pueden comer frescas, como las que encontraba Clodoaldo, el padre de las hermanas, hombre cabal de la tierra agallonera. "Le encantaba el campo, salía a coger, y siempre volvía con el cesto lleno, porque sabía dónde están. Por eso le acompañábamos. Solas, nos volvíamos de vacío", ríen las hermanas.

La familia las suele cocinar en los cumpleaños, en otoño, como corresponde, y también en las Navidades, en las que nos encontramos. Sin embargo, doña Pilar sabía bien como conservarlas al baño maría, de manera que en botes, las guardaban todo el año en la despensa. Además de la propia familia, estos rollitos rellenos también los cocinan "la tía Elisa y la prima Carmen", termina Maribel. Quizá al leer esta receta, otros se animen a hacerlos.



historias de nuestros mayores

Doña Lucía, la maestra de Palancares, cumplió cien años

.....

Lucía Cuevas Serrano nació el día 6 de julio de 1916, en Palancares. Hija de Modesto Cuevas y de Segunda Serrano, vino al mundo con una discapacidad, puesto que le falta una parte del brazo izquierdo, bajo el codo. Para ella, eso nunca fue un obstáculo. Su tesón, inteligencia y disposición le hicieron superar admirablemente el inconveniente.

Entre sus recuerdos, que aún brotan con claridad de su memoria, con energía, a pesar de los cien años que ha cumplido este verano, sale a colación en muchas ocasiones su padre. Se percibe al instante que sentían adoración mutua el uno por el otro. Modesto, hombre cabal, se preocupó especialmente de que su hija Lucía estudiara y, así, se le abriera un porvenir diferente al de sus vecinos o hermanos. Por su parte, Lucía recuerda bien, aún dolida, que a su padre, "lo dejaron prácticamente sin herencia, porque el abuelo José se casó en segundas nupcias".

Activa, inteligente y buena gente, en todas las etapas en su larguísima vida ha dejado un excelente recuerdo entre quienes la conocen. Cualquiera de sus alumnos, vecinos o familiares tiene una palabra de cariño y una sonrisa de complicidad para doña Lucía cuando se habla de ella. Sus primeros recuerdos de niña la sitúan jugando a la rayuela, o al truque, con sus amigas Marina y Paquita, sobre un suelo de pizarra en Palancares. Los niños y niñas iban a clase en lo que hoy es el centro social del pueblo, "con don Angel, el maestro". Lucía fue la primogénita de una saga de cuatro hermanos. El segundo, Honorio, murió en el hospital de Pamplona víctima de una bronquitis, agudizada porque se había levantado para ir a los encierros de los Sanfermines, después de acabarse la Guerra Civil. "Fue abanderado de Navarra", recuerda su hermana mayor con orgullo. El tercero fue Felipe, nacido en 1921. La benjamina es Paula, que este próximo enero cumplirá 92 años.



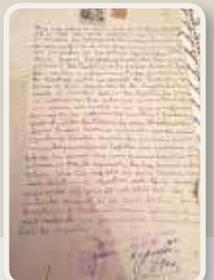
Precisamente Paula, además de ir a la escuela, tuvo que colaborar en las tareas de la casa, ante la ausencia de Lucía, y aún más cuando Segunda, su madre, falleció en el año 1934 víctima de un, en aquellos días, "mal incurable". Modesto ya se había preocupado de que su hija mayor iniciara sus estudios en Guadalajara y los continuara en el Colegio Sagrado Corazón de Madrid. La después maestra aprovechó su oportunidad admirablemente. Obtuvo el título de Bachillerato Superior con excelentes calificaciones. Tenía la intención de licenciarse en Farmacia en Madrid, lo que la hubiera convertido en una pionera, no ya solo en su pueblo, sino también en la provincia de Guadalajara. Desde el año 1910 era posible que las féminas se matricularan en la Universidad, pero no era, ni mucho menos, habitual. A mediados de los años treinta, las mujeres en las facultades seguían siendo casos excepcionales.

Lucía superó las pruebas de acceso a la Universidad, e incluso llegó a cursar el primer año de la carrera que verdaderamente le apasionaba. No pudo seguir. Estalló la Guerra, y con ella, sus incongruencias.

Palancares, Almiruete y Muriel quedaron en tierra de nadie, "entre dos frentes". La línea divisoria era el río Sorbe. Modesto fue hecho preso por ambos bandos. En Valverde de los Arroyos tuvo firmada sentencia de muerte. Afortunadamente, no lo ejecutaron. Con Modesto detenido, por segunda vez y camino de Gandía, donde estuvo prisionero largo tiempo sin ningún motivo, los Cuevas decidieron curarse en salud. Para evitar el avance nacional, los republicanos habían volado el puente del Molino, ►►

historias

de nuestros mayores



sobre el Sorbe; así que la familia de Lucía, perseguida por “soldados con fusiles”, cruzó el río, “a lomos de una muleta, y con lo puesto”, siguiendo las directrices del tío Demetrio, “un hombre muy religioso, que había estudiado en el seminario”. Aquel pariente les había buscado acomodo en el pueblo de Bustares. “Nos cedió la casa de un médico que se había marchado al frente, dejándolo todo puesto”, explica Lucía. Allí permanecieron hasta que terminó la contienda.

LA LIBERACIÓN DE MODESTO

El ejército republicano estuvo acuartelado en Palancares. A la mayor parte de la población la evacuaron en camiones, primero al Arroyo de Fraguas y después a diferentes localidades de Cuenca, a resguardo de los duros combates que se libraban en la sierra de Guadalajara. En el pueblo no quedó nada, ni nadie, con aquella política de tierra quemada sin sentido. “Solo un matrimonio de viejecitos, el tío Paquito y la tía Francisquilla”, recuerda la maestra. En cuanto acabó la Guerra, fue la propia Lucía la que removió Roma con Santiago para que liberaran a su padre. Y lo consiguió.

Por fin, nuestra protagonista pudo dedicarse de nuevo a su amor innato por los números y las letras. Gracias a su capacidad e interés, y a sus estudios previos,

la palancareña se hizo maestra en la Escuela Normal de Madrid. Además, un documento, preceptivo en la época, deja constancia de su “suficiencia para ejercer su labor como docente”. A partir de ese momento, comenzó su vida laboral, que llevó a cabo, primeramente, en el patronato San Francisco Javier, dependiente de la Junta de Protección de Menores, en el madrileño barrio de La Ventilla, donde estuvo destinada, en calidad aún de interina, entre el 1 de febrero de 1942 y el final de 1949.



A LOS MAESTROS Y MAESTRAS DE ENTONCES SE LES RESPETABA Y VALORABA COMO PIEZAS FUNDAMENTALES DE LA COTIDIANIDAD.



Aquellos niños, algunos huérfanos de Guerra y todos provenientes de familias muy pobres, “no tenían ni para comer”. Pero en todos lados hay buena gente. “Nuestra cocinera era la misma que la del Hospital del Rey. Sor Engracia, la responsable del colegio, pedía que le mandaran alimentos, y se los daban, para que al menos no faltara lo más básico”.

DESPERTANDO VOCACIONES

A pesar de su discapacidad, Lucía aprendió a coser como nadie en aquellas viejas máquinas Singer. Se instruyó en el oficio de patronista por mediación de Mónica, una trabajadora de la Junta de Protección de Menores. “Desde entonces, me tomaban por modista”. Muchas veces echó una mano a las familias de sus alumnos, fabricándoles la ropa.

Entre noviembre de 1949 y agosto de 1955, aún como interina, ejerció la docencia en la escuela rural del pueblo de Robledo de Corpes. La maestra recuerda con mucho cariño a una alumna suya, Victoria, y a su madre, Valentina, “que me ayudó mucho al principio, hasta que se murió su marido, y se quedó sola. Nos hacíamos mucha compañía”.

Como Lucía había aprobado las oposiciones de Magisterio, le correspondía una escuela de rango superior en una población que tuviera al menos coche de línea.



Así fue como recaló en la localidad de Cañamares, acompañada, por primera vez, de su sobrina, que entonces tenía cuatro añitos. María Jesús estudiaba en Palancares, pero como el maestro no siempre acudía, la niña corría el riesgo de estancar su educación, algo que su tía no estaba dispuesta a consentir. Con ella, se aseguraba que en ningún momento iba a dejar de aprender.

Aquella chiquilla ha sido maestra, igual que ella, y seguramente por ella. Solo hay que ver el cariño con el que aún le habla a su tía, como hace también el resto de su familia. En el primero de sus viajes acompañando a Lucía a Cañamares, había caído una nevada tremenda. Un lugareño le preguntó a la maestra que si necesitaba ayuda con el paquete que llevaba en brazos, "y resulta que era María Jesús, bien tapadita, envuelta en una manta".

Ya con plaza definitiva, Lucía impartió clases en Anchuela del Pedregal, municipio vecino de Molina de Aragón, y después en Maranchón, antes de recalcar en Tamajón. Tomó posesión del cargo el día 1 de septiembre de 1960, siendo entonces alcalde agallonero, Vicente Gamio Serrano.

Los pueblos de aquellos años no tenían luz eléctrica, ni carreteras de acceso, salvo en contadas excepciones, y los edificios carecían de calefacción. Sin embargo, había una cosa positiva, que quizá sea mejor que ahora, o al menos ahí queda para la reflexión. A los maestros y maestras se les respetaba y valoraba como pieza fundamental de la cotidianidad. "Sin duda, todos vivimos mejor gracias a personas como Lucía, que entregaron los mejores años de sus vidas al servicio de los demás, en éste caso las niñas y los niños de Tamajón que acudían a la escuela, también en el invierno. Había una humosa estufa de leña o, cuando menos, una lata con ascuas para que los pies se mantuvieran calientes un ratito por la mañana", afirmaba Eugenio Esteban el día en que el Ayuntamiento agallonero homenajó a la maestra por haber cumplido su primer siglo de vida y por su trayectoria profesional.

UN PREMIO DE 10.000 PESETAS

De sus años en Tamajón, Lucía recuerda que "no nos daban leña, así que me iba con los chicos al monte, a recoger ramas caídas, con las que aprovisionar la estufa". Los sueldos que entonces cobraban los maestros eran ínfimos. Apenas llegaban para subsistir y, a veces, ni aún eso. Así que, cuando llegaba un docente de otra procedencia, le resultaba difícil, por no decir imposible, mantenerse, "porque lo que le cobraba la patrona por la pensión, era más que su sueldo". Así pasaba que, nada más tomar posesión, se marchaban. En aquellos años, la presa de El Vado, aún



generaba trabajo en la comarca, y muchos obreros vivían en Tamajón y otros pueblos de alrededor. Había cerca de cien niños y niñas en edad escolar. La mitad de ellos, los chicos, no tenían maestro. Lucía, ni corta ni perezosa, tomó la decisión de hacerse cargo de todos, siempre que faltara el profesor. Por eso, el entonces Ministerio de Educación y Ciencia tuvo a bien entregarle un diploma de reconocimiento que luce con mucho orgullo en su casa de Madrid, aparte de compensarla con 10.000 pesetas de la época. "Más o menos, un millón de las de ahora" o seis mil euros. Ocurrió en el año 1963. Lucía, no contenta con eso, daba clases de alfabetización a adultos por la tarde.

Además de para llevar el conocimiento y el saber a las vidas de muchos niños y niñas de la Guadalajara rural y profunda, doña Lucía ha despertado no pocas vocaciones entre sus alumnos. Además de María Jesús, otra de sus sobrinas, Isabel, y una sobrina nieta, también llamada Lucía Cuevas, es y va a ser, respectivamente, maestras.

Pero la carrera profesional de Lucía no terminó en Tamajón. En 1975 se trasladó al colegio Felipe II, de nuevo en Madrid. La jubilaron "a la fuerza", porque ella no quería, en 1982, a los 67 años, después de cuatro décadas de docencia.

La maestra compró un piso en el entorno de la capitalina Avenida de Asturias en el que reside actualmente. Su familia asegura que, hasta cumplidos los 95 años, se ha valido por sí misma, a pesar de su discapacidad. También ha sido una gran viajera y apasionada lectora, de manera que en la mayoría de sus vacaciones estivales combinaba una estancia prolongada en Palancares, ayudando a su familia, con el descubrimiento de nuevos lugares por todo el mundo.

Como maestra, le gustaba enseñar matemáticas, y no era nada rígida, sino más bien "de las que se entregaba a sus alumnos", define María Jesús. Le hubiera gustado ser farmacéutica, pero dedicó su vida a la enseñanza, algo de lo que quienes la quieren, que son muchos, se sienten bien orgullosos. Como Modesto, donde quiera que esté.



¡Ya estamos de camino!



Feliz Navidad amigos



2016

SÁBADO
24 DE DICIEMBRE
A LAS 20:00 HORAS
PEDIDA DEL AGUINALDO
POR LAS CALLES DE TAMAJÓN.

SÁBADO
31 DE DICIEMBRE
A LAS 23:30 HORAS
NOCHEVIEJA Y AÑO NUEVO.
LUMINARIA, FUEGOS ARTIFICIALES
Y FIESTA.

A LAS 24:00 HORAS
CAMPANADAS Y UVAS
EN EL CENTRO CULTURAL
Y FIESTA DE AÑO NUEVO.



2017

JUEVES
5 DE ENERO DE 2017
A PARTIR DE LAS 18:00 HORAS
CABALGATA DE REYES Y ROSCÓN.



TAMAJÓN 2017

www.tamajon.com